

LA PROVINCIA

PERIODICO LIBERAL

AÑO V

Precios de suscripción.
En Castellón.—Un mes, 3 rs.—Tres meses, 9.
Fuera.—Tres meses, 10 rs.—Siete meses, 20.
Estranjero y Ultramar.—Los últimos precios con el aumento que el timbre reclame.
REDACCION Y ADMINISTRACION Medio, 51.

Jueves 24 de julio de 1884.

Se publica los jueves y domingos de cada semana

Anuncios.

Los suscritores.—En la cuarta página, 5 céntimos de peseta línea. Remitidos, á precios convencionales.—Defunciones y aniversarios, 10 rs uno.
Los no suscritores.—En la cuarta página, 10 céntimos de peseta línea. Remitidos, á 1 rl. línea defunciones y aniversarios 15 rs uno.

Núm. 423

HIGIENE DE LAS ESCUELAS

por D. Joaquín Chillida Meliá

Se halla de venta en esta imprenta y librería, Medio, 51, al precio de 2 pesetas ejemplar.

EL CÓLERA.

III.

Higiene individual.

Después de indicada la opinión dominante hoy día sobre la naturaleza de la causa colerígena, los medios por donde se trasmite y los agentes ya directos ó indirectos de que podemos valernos para atacar su evolución, propóngome esponer las medidas que la ciencia aconseja á fin de preservar del cólera al individuo.

Pero antes de empezar, me obligo un deber de cortesía á decir cuatro palabras y á manifestar mi gratitud al ilustrado autor del artículo «El cólera», publicado el día 20 de este mes en el periódico de esta localidad *El Clamor*, por haberme honrado ocupándose de mis pobres escritos.

En primer lugar: le devuelvo con creces todas las frases tan bondadosas para mí como inmerecidas; y además declaro que reconozco en el articulista perfecto derecho para juzgar como quiera mis escritos, y sobrada competencia para tratar el asunto con más autoridad que yo.

Me permitiré por ahora aclarar los dos cargos fundamentales que me dirige: 1.º El haberme olvidado mencionar el miedo como auxiliar de las epidemias; á lo cual debo contestar, que creyéndome autorizado para elegir el plan en mi concepto más conveniente, con tal de ser aceptable, reservé ocuparme del miedo al hablar de la influencia de las pasiones. 2.º Repreueba el articulista que haya encomiado el celo del Gobierno porque se propone librarnos de la epidemia, pues teniendo obligación de cumplir con su deber, dice, no merece sino justicia seca. Debo declarar que me permití el lujo de un aplauso, porque así lo creí justo; pero si esto es un inconveniente, no insisto, toda vez que en último resultado no influye gran cosa en el estudio de la enfermedad.

Hechas estas aclaraciones principales, me ocuparé de las demás contradicciones que dice que he incurrido, á medida que encuentre oportunidad.

Verdaderamente sería embarazosa mi situación, si me animara el propósito de decir novedades después de cuanto han publicado los periódicos; pero como mi obje-

to, según manifesté al principio de estos escritos, no es otro, sino inculcar en el ánimo las ventajas de los preceptos higiénicos, esponiéndolos de manera que estén al alcance de todos, sigo mi plan, porque en último resultado los buenos consejos no dañan por ser repetidos.

La higiene, digo, es la única garantía para preservarse del cólera, y por lo mismo, ya que no tenemos un preservativo especial, es necesario conocer las precauciones que la experiencia ha considerado útiles para precaverse de aquella dolencia.

Todo individuo debe atender á su parte moral, á la material ó orgánica y á los medios que le rodean y sobre él influyen.

El hombre tiene necesidad de sentir; pues las sensaciones y sentimientos están unidos al ser humano como la afinidad á la molécula mineral; y la parte moral tiene tal relación con la material, que casi nunca sufre el alma sin que el cuerpo se resiente.

Las sensaciones tristes ó deprimidas en general que producen debilidad y decaimiento, deben evitarse en tiempo de epidemia. Las alegres y placenteras, contenidas en ciertos límites, entonan y vivifican al cuerpo, pero cuando degeneran en pasión, producen estragos lamentables: si el placer es luz brillante en el cielo de la felicidad, la pasión es llama destructora que aniquila.

Nunca es más notable el influjo fatal de las pasiones que en tiempos de epidemia: el vicio y el libertinaje encuentran su castigo, como la virtud, la moderación y la templanza su justa recompensa.

No detallaré la influencia de cada una de las pasiones, porque la índole de este escrito me lo impide; si diré, sin embargo, que los excesos que se cometen contra la castidad, tal vez sean los que más víctimas ocasionan.

Sigue el miedo (ya llegó, y apesar de la prisa del articulista, creo que á tiempo), que pone en un estado penoso al alma con perturbación de los sentidos, producido por la rápida percepción de un peligro real ó imaginario; es una pasión concentrada y debilitante, perjudicial en tiempo de epidemia. Sin embargo; unos le dan poca ó ninguna importancia (Nemeyer) y otros como el ilustrado médico de *El Clamor* le concede mucha, bien que éste la apoya en una noticia en forma de gacetilla de un periódico político que acaba en una cuarteta humorística, á la que yo no me atrevería á dar la autoridad científica que se pretende.

Por mi parte creo que el miedo es un factor digno de tenerse en

cuenta, porque además de otros trastornos que produce en el cuerpo, los primeros efectos suelen ser la perturbación de las vías gástricas, que ponen al organismo en condiciones de receptividad.

Conviene, pues, conservar la tranquilidad de espíritu, y hacerse cargo que la imaginación agranda los peligros. En algunas personas causa terror el solo nombre de cólera morbo asiático, sin considerar que muchas enfermedades de nombre vulgar pueden causar tantos estragos como aquella. Repito, hasta que el distinguido articulista del periódico citado me demuestre lo contrario, que en muchas enfermedades tiene la medicina la misma seguridad que en el cólera, y empleamos, como en éste, tratamientos racionalmente científicos que curan.

No necesito esforzarme para demostrar la conveniencia de atender al organismo, á fin de evitar trastornos siempre peligrosos en tiempo de epidemia, y hacer comprender la necesidad de dar á aquel la resistencia necesaria.

Aparte de la limpieza del cuerpo, siempre necesaria, que no puede olvidarse sin perjuicio de la salud, cuyas reglas están al alcance de todo el mundo, debemos atender á los alimentos, bebidas, vestidos y género de vida.

En pocas palabras diré lo que se refiere á la alimentación, sin entrar en detalles. El buen régimen alimenticio es un preservativo del cólera; y por regla general, el que lo observa regular no debe variarlo, así como el que lo lleva malo precisa que le corrija. Nada de preferir un alimento por otro con pretesto de que ciertas sustancias preservan más que otras ó son de más fácil digestión; nadie mejor que el mismo individuo sabe lo que le sienta bien, y dicho se está, que el alimento más nutritivo, es el que en parecidas condiciones, mejor se digiere.

Siempre, por supuesto, los alimentos han de ser de buena calidad y en cantidad proporcionada. Es prudente abstenerse de comer toda sustancia que no esté bien cocida, singularmente, las legumbres, ensaladas y frutas.

Las bebidas usuales deben continuarse tal como se tenga costumbre, si son buenas y en proporcionada cantidad. Sabido es que se puede trasmitir la causa colerígena por medio de las bebidas, y claro está que debemos cerciorarnos de su pureza.

No hay que decir que si en el agua destinada para beber una población se vertieran deyecciones coléricas, sería una causa de infección de las más perniciosas; pero las filtraciones de los depó-

sitos son también muy perjudiciales; así es que en caso de dudar de la bondad de aquel líquido convendrá hervir por la noche la cantidad necesaria para el consumo del día siguiente, batiéndola después para que se airee antes de usarla.

Si los licores en corta cantidad son convenientes á los estómagos lánguidos que necesitan estímulo para hacer la digestión menos laboriosa, el empleo inmoderado es perjudicial. Sería altamente beneficioso hacer comprender á las gentes los peligros del abuso de los licores, inculcándoles que ninguna virtud preservativa tienen, y que al contrario predisponen á ser más fácilmente atacado el individuo.

El abrigo del cuerpo no debe ser excesivo ni deficiente; la estación y la costumbre deben servir de norma. No comprendo las ventajas de emplear la lana rociada en una disolución de ácido fénico para abrigo interior: se recomienda en tiempo de epidemia llevar el vientre y los pies bien abrigados, y no esponerse á corrientes de aire.

Si siempre es bueno observar una vida morigerada, metódica y arreglada, es mucho más necesario cuando un peligro nos amenaza de cerca, y puede hacer pagar caro el menor desorden. Además de cuanto hemos manifestado respecto á las pasiones, el trasnochar y la concurrencia á espectáculos donde haya aglomeración de gentes, debe evitarse; conviene acostarse pronto y levantarse entrado el día, procurándose un sueño tranquilo y reparador que restaure las fuerzas.

El ejercicio moderado y sin experimentar fatiga, es útil, así como el trabajo material y también el de bufete ordenados, son convenientes; sobre todo si alterna en justa proporción el del cuerpo con el del espíritu.

El hombre no debe atender solamente al cuidado de lo que constituye su ser, sino á los agentes que le rodean ó medio en que vive que tan directamente obran sobre él. Si á la administración pública incumbe lo que á la colectividad se refiere, cada individuo en particular tiene que atender á su habitación ó morada.

Si fuera posible, convendría que cada casa reuniera las condiciones de construcción y habitabilidad que la higiene aconseja; pero á falta de esto dos cosas principales, debe procurarse en cada habitación: limpieza y ventilación.

Las casas debe procurarse estén limpias exterior é interiormente, blanqueando paredes y techos, barrriendo los suelos y evitando la acumulación de basuras del barri-

do y de restos de comida; limpiense las cuerdas sacando el estiércol frecuentemente y rociando el sitio que ocupaba con agua de cal u otra disolución desinfectante. Los sumideros, portales, buhardillas y corrales, deben estar limpios, y sobre todo merecen preferente atención las letrinas y orinales, que ya espusimos la manera de desinfectarlos.

Todos los días se ventilarán repetidas veces los cuartos interiores y exteriores, alcobas, escaleras, pasillos y desvanes, pues la pureza del aire fuertemente ozonizado parece que difunde y debilita el germen colérico.

Si desgraciadamente se tuviera un atacado en casa, además de la ventilación y limpieza, es preciso la desinfección como espresé en el artículo anterior, empleando para cada objeto el desinfectante que más convenga y puede usarse con mayor facilidad. No entro en más detalles, porque noto que me he entendido más que deseaba.

Únicamente quiero repetir que siempre que sea factible debemos preferir el calor; y aprovecho esta ocasión para aclarar algo de confusión que he notado después de publicado el artículo *Desinfectantes* al hablar de aquel agente, debido á la precipitación en que fué redactado. Si la temperatura de + 140° C es alguna vez insuficiente para matar algunos esporos, en general bastan + 110° C, que es la resistencia del color y solidez de los tejidos de lanas, para destruir los virus.

La misma temperatura de calor húmedo ó vapor acuoso obra con más seguridad y prontitud que el calor seco: debe pues preferirse, siempre que sea posible, aquel á éste. Las ropas de lienzo, toleran mayores temperaturas sin alterar la solidez del tejido.

Restame advertir, que entre los desinfectantes gaseosos parece que hoy se dá la preferencia á los vapores nitrosos; y quiero hacer constar, que se desprenden mejor de la mezcla sola de ácido nítrico (agua fuerte) y cobre, que añadiendo doble cantidad de agua á aquel líquido.

Si este artículo sirve de algun beneficio á mis conciudadanos, como concedo hasta ahora al primero el reputado médico que se ha encargado de la crítica y análisis de mis escritos, habré colmado mis deseos, si quiera le encuentre mil defectos. Si merezo la honra de una crítica razonada por persona tan perita, le deberé gratitud, porque además de ilustrarme me estimulará en mi trabajo.

Félix Roig.

Inauguración del Circulo.

El sábado, á las nueve y media, se celebró la inauguración del nuevo local, Principes, 9, á donde nuestro partido ha trasladado el antiguo Circulo constitucional. A esta solemnidad asistieron el Sr. Beranger y sus amigos, inscritos ya en las listas de la referida sociedad, y la mayor parte de los hombres importantes del partido residentes en esta corte.

Los grandes salones están decorados (y eso que aun no están ultimadas todas las obras) con verdadero gusto y mucha comodidad, dejando ver que una inteligencia habilísima y una actividad nada comun

han dirigido los trabajos para dar á nuestro Circulo condiciones que lo pongan al nivel de los mejores de Madrid. La Junta directiva, en particular su digno presidente nuestro distinguido amigo D. Santiago Angulo, han demostrado una vez más el entusiasmo é inteligencia que ponen al servicio de su partido.

A la entrada del Sr. Sagasta en el local fué saludado cariñosamente por los concurrentes á la fiesta, que en su mayor parte le acompañaron á recorrer los espaciosos y bien acondicionados salones. Invitado á hablar nuestro ilustre jefe, pronunció un elocuentísimo discurso, cuya parte política publicamos íntegra. Dice así:

«Señores: Al inaugurar este nuevo Circulo parece como que inauguramos tambien una nueva era del partido liberal, en cuyos dilatados horizontes tienen sin duda cabida todas las fuerzas liberales del país y pueden desarrollarse con desahogo y vivir larga vida todas las reformas y todas las libertades.

Conocido era de todo el mundo el programa del partido liberal; pero más conocido, más determinado y mejor definido ha espuesto el suyo tan terminantemente como lo ha hecho en esta su segunda época de mando. (Muy bien.)

El presidente del Consejo de ministros ha dicho ante la representación nacional, en el Senado, contestando al digno señor marqués de Novaliches y al no menos digno Sr. Moyano, que el actual partido conservador era el antiguo partido moderado, y que el programa del partido conservador era, ni más ni menos, que el programa del partido moderado antiguo, excepción hecha de la tolerancia religiosa, que encontró establecida y que no ha tenido medio de destruir; si bien es verdad que si no ha podido destruirla, ha procurado atenuarla, (y esto ya no lo dice el señor presidente del Consejo de ministros, sino que lo digo yo), llevando al banco ministerial á uno de los adalides más decididos y más enérgicos de la intolerancia religiosa. (Aplausos.)

Pues bien; ante este programa tan conciso, pero tan decisivo, que pasa la esponja sobre todas las reformas y todas las consecuencias que produjo la revolución de Setiembre, y que, prescindiendo de la inflexible lógica de sucesos pasados, hace como tabla rasa de uno de los periodos más importantes y más trascendentales de nuestra historia contemporánea, aparece más claro y mejor espuesto el programa del partido liberal, que consiste, como ha consistido siempre, en proclamar en la oposición y en realizar en el poder los principios y las reformas de la revolución de setiembre al amparo de la monarquía constitucional de D. Alfonso XII.

No hay, pues, liberal monárquico que no esté dentro de este programa: ¿qué digo liberal monárquico? no solo caben dentro de este programa todos los liberales monárquicos, sino que tambien caben los demócratas que han aceptado la monarquía; pues aparte de las diferencias que nos separan de éstos por la estension que dan á la soberanía nacional en su ejercicio y en su aplicación, por el concepto que tienen de las formas de Gobierno y, sobre todo, por el culto que rinden á las fórmulas abstractas de la ciencia, que serían aplicables á la gobernación de los Estados si no fuera por las asperezas de la realidad, que obliga á modificarlas con suficiente y completos aconsejados por la experiencia, hay muchos puntos que nos son comunes, cuya defensa les obliga y nos obliga á marchar unidos; además de que deben tener en cuenta que cada paso que dá hacia adelante el partido liberal es una conquista que en dirección de sus ideales hace el partido democrático. (Bien, bien.)

Todos, pues, los que aspiren al desenvolvimiento de los principios de la revolución á la sombra de la monarquía, están

dentro de nuestro programa. Para realizarlo, podrán los usos, llevados por impacientes patrióticas, querer marchar muy de prisa; podremos otros, aleccionados por amargos desengaños, querer marchar más despacio; pero los unos y los otros, convenimos en que hay que marchar, y esto es lo esencial; que la velocidad de la marcha será la resultante del estímulo de los primeros y de la moderación de los segundos, si unos y otros tenemos, como debemos tener, la abnegación y el patriotismo de someternos á los más, sin perjuicio de conservar cada cual intacto el culto de sus ideas. (Aplausos.)

Así, todos los matices reformistas, todos los hombres liberales que quieran contribuir al progreso nacional, pueden, sin abdicación de sus principios, formar en las filas del partido liberal, á la sola condición de que, trabajando por el triunfo de sus ideales dentro de la monarquía, respeten, en definitiva, en cuestiones de conducta y de procedimiento, el acuerdo del mayor número, para lo cual no puede haber otros obstáculos que los que nazcan de cuestiones personales ó de estímulos de amor propio, siempre pequeños ante las necesidades de la libertad y ante las exigencias del patriotismo.

Así lo han comprendido ya los demócratas que viniendo del campo de la república, han aceptado la monarquía impulsados por el sentimiento de las necesidades públicas y llevados del más sincero patriotismo; así lo han comprendido tambien el Sr. Beranger y sus amigos, que tenemos el gusto de contar desde esta noche en nuestro seno. (Muy bien.)

Bien venidos sean los unos y los otros á aumentar con su influencia y su valioso concurso la importancia del partido liberal y á contribuir así, unos á la inteligencia y otro á la fusión de todas las fuerzas liberales en una sola y grande agrupación que sea capaz de unir á la libertad y á la monarquía con tan indisoluble lazo, que monarquía y libertad sean una sola cosa y para los liberales un mismo pensamiento.

Bien venidos sean tambien todos los que, inspirados por iguales sentimientos de patriotismo, vengán á formar las huestes de la libertad, hoy más necesarias que nunca en frente de las huestes ya formadas de la reacción, cooperando de este modo á esta grande obra de concordia entre los liberales; de regeneración para nuestros partidos políticos, de confianza para la monarquía y de paz para la patria.»

Estas son las importantes declaraciones de su discurso. Las demás se refieren á la organización del Circulo y á los medios de facilitar la entrada al mayor número de socios, para lo cual propuso que el Circulo en vez de constitucional se llame en adelante liberal.

Significó además que era preciso, con la organización de un partido de Gobierno, no cejar en la lucha contra la reacción, y como partido gubernamental, estar prevenidos y dispuestos para cuando sea llamado al poder, que, según la marcha del partido conservador, no se haría esperar mucho tiempo.

Aconsejó que siguiera el partido su obra de organización, en vez de consagrarse á sembrar la zizaña en las filas conservadoras, pues al contrario de lo que nuestros adversarios opinan de nosotros, creemos que es un partido necesario á la marcha regular de las instituciones representativas.

Terminó su brillante improvisación dando las gracias á todos sus amigos por su perseverancia en el triunfo de la libertad y el afianzamiento de la monarquía, con cuyos esfuerzos brillaron días de felicidad para la libertad, la patria y el rey.

Acto seguido el general Beranger usó

de la palabra, empezando por agradecer al Sr. Sagasta las frases que á él y á sus amigos les había dedicado. Hizo presente cuál era el motivo de la venida de las fuerzas democrático-monárquicas al campo del partido liberal, y que sus constantes aspiraciones habían sido la unión de toda la familia liberal para contrarrestar la acción del partido reaccionario. Declaró que su venida no significaba, como había dicho muy bien el Sr. Sagasta, abdicación de principios, pero que como soldados de filas se someterían él y sus amigos á las resoluciones de la mayoría, sin cuya conducta no existiría la disciplina que debía predominar en todas las colectividades y principalmente en los partidos liberales.

«Venimos, dijo por último, como soldados de filas á trabajar con fé y entusiasmo por el triunfo de la libertad y del progreso y tambien por el mantenimiento del orden y el afianzamiento del trono; pero si bien á la manera de los antiguos caballeros venimos al combate cual neófitos con el escudo en blanco, permitidos al menos, en gracia á nuestros antecedentes y á nuestra historia, que pongamos en él dos cartiles: uno que testifique nuestro amor á la libertad y al progreso, y otro nuestra adhesión á la monarquía y al rey don Alfonso XII.»

La Junta directiva obsequió á los concurrentes con un espléndido lunch, durante el cual nuestro ilustre jefe dedicó un cariñoso y espresivo brindis á dicha Junta, y muy particularmente á D. Santiago Angulo, que tantos desvelos, y con tanta fortuna, ha dedicado á instalar en el nuevo local el «Circulo Liberal.»

Higiene del enfermo.

Hé aquí un capítulo de la obra que el distinguido miembro de la Sociedad francesa de Higiene, doctor Lelièvre, ha publicado bajo el título *Higiene practique*, y que traducimos íntegro de nuestro estimable colega del mismo nombre, por creerlo interesante y de aplicación harto necesaria.

«La habitación de un enfermo debe ser la más espaciosa de la casa, la cama un poco dura, no ha de tener colgaduras: en las ventanas podrá haberla impunemente; un portier grueso, puede asimismo interrumpir las corrientes de aire que se filtran por las junturas de las puertas.

La chimenea, bien distante de la cama, se alimentará con leña: el olor y el gas del coke y del carbon no son nada buenos para un enfermo.

Los braseros se hallan igualmente prohibidos, á menos que en una habitación mal acondicionada sea imposible obtener, de un modo permanente, los 15 ó 18 grados que han de mantenerse en ella.

Durante el verano, y aun en el invierno, si el médico lo permite, se debe, tapando bien al paciente, airear la habitación, á fin de renovar bien la atmósfera y desalojar los miasmas malsanos, cuya presencia revela con bastante claridad el olor que anuncia al médico el descuido en que el enfermo se tiene.

Es considerable el número de personas que temen al aire libre, al sol y al agua, y muy difícil obtener de estas gentes que locacionen con profusion los miembros de sus enfermos por mañana y tarde, preciso modo de tratamiento higiénico de que se privan; que abran las puertas y ventanas al sol amigo. Tienen un miedo espantoso é injustificado á las corrientes de aire, como si un enfermo, cubierto hasta los ojos por las mantas, tuviera nada que temer de un aire puro y vivificador que viene á renovar la provision de la víspera, agotada por él y los que le acompañan, contaminada por las deyecciones de toda especie y devorada por la lumbre las de lámparas encendidas durante la noche.

Las luces que en una habitación en cantidad de oxígeno necesario para la vida, delatereó á

Es evidente que la referencia demasia exterior y el deprimido de hacerse cómodo; pero se miento empleado todo rigor.

Es de alta importancia de una manera visitas.

Hacerse inscribir enfermo, tomar más legitimo; pero producir la relación que ya ha de repetirse que os marchéis mentar su fiebre. Esos asesinos ¡nójelo de alguna de las puertas, á todo un instante la una vez que han modamente en un objeto de su propios.

Téngase la habitación; quítense las piezas es pequeñas de los niños conviene despojar los mayores de todo se hallan atarruptiones.

Manténgase un 16 á 18 grados, el dar un baño al nuevo luego que h Evítase el ruido, crujidos de puertas sillas.

No temer el abrigo tanes el sol, si el conservar nunca en los excrementos; que deben tomarse precauciones conocidas pero rara vez puntualidad.

El enfermo, como en una cama m de, con la cabeza tiente para que no cubierto por ropas peso, y un edredon tad inferior del que narse una vez al día.

La cama deberá novando las sábanas de trasladarse el en dujeran escoriación econtee en las enf presivas, si se evita pes por medio de un

El almidon en po nino y la quina cu pequeñas alteracion Las tisanas han cuando no sea neces tener la traspiración á la temperatura de mucho más y son m coloreada con vino aguada, son de emp

Todo el mundo sur cion de la noche au la hora de dejar al e lidad absoluta.

Si puede alimentarse pel deberá dársele á na; por la noche no caldo ó sopas ligeras, velocencia. Cuando las circunberán conservarse en las deyecciones de l

Las luces que arden durante una noche en una habitación cerrada, absorben gran cantidad de oxígeno y reemplazan el gas necesario para la vida por ácido carbónico, deletéreo é irrespirable.

Es evidente que, cuando existe una diferencia demasiado grande entre el aire exterior y el departamento, la renovación ha de hacerse con prudencia y gradualmente; pero sea cualquiera el procedimiento empleado, es indispensable y de todo rigor.

Es de alta importancia, y debe prohibirse de una manera formal, todo género de visitas.

Hacerse inscribir en casa de un amigo enfermo, tomar noticia de su estado, nada más legítimo; pero asediado, obligándole á producir la relación detallada de sus sufrimientos pasados, de la visita del médico, relación que ya ha hecho dos ó tres veces y que ha de repetir otras tantas después que os marchéis vosotros, es querer aumentar su fiebre y la gravedad del mal. Esos asesinos inocentes deberían ser objeto de alguna penalidad. Fuerzan todas las puertas, á todo trance han de estrechar un instante la mano del doliente amigo, y una vez que han entrado, se instalan cómodamente en una butaca, olvidando el objeto de su visita para hablar de sí propios.

Téngase la habitación limpia, con buen olor; quítense las cortinas del lecho, si la pieza es pequeña. Pueden dejarse en las cunas de los niños muy pequeños; pero conviene despojar de ellas las camas de los mayores de tres años, sobre todo cuando se hallan atacados de enfermedades eruptivas.

Manténgase una temperatura media de 16 á 18 grados, elevándola algo si se ha de dar un baño al enfermo; pero aireando de nuevo luego que haya vuelto á la cama. Evítense el ruido, las conversaciones, los crujiidos de puerta, y sobre todo las visitas.

No temer el abrir ampliamente las ventanas al sol, si el tiempo es bueno, y no conservar nunca en la habitación la orina y los excrementos; tales son las precauciones que deben tomarse con los enfermos, precauciones conocidas de todo el mundo, pero rara vez puestas en práctica en su totalidad.

El enfermo, como hemos dicho, debe estar en una cama más bien dura que blanda, con la cabeza moderadamente resistente para que no se envuelva, el cuerpo cubierto por ropas templadas pero de poco peso, y un edredon que no pase de la mitad inferior del cuerpo; éste deberá locionarse una vez al día por lo ménos.

La cama deberá tenerse muy limpia, renovando las sábanas á menudo, si no pueden trasladarse el enfermo á otra. Si se produjeran escoriaciones ó rozaduras, como acontece en las enfermedades largas y depresivas, si se evitará el contacto de las ropas por medio de un rollo de cauchout.

El almidon en polvo, el licopodio, el taino y la quina curan rápidamente esas pequeñas alteraciones de la piel.

Las tisanas han de darse calientes; pero cuando no sea necesario provocar ó mantener la transpiración, tomadas las bebidas á la temperatura de la habitación agradan mucho más y son muy saludables. El agua coloreada con vino añejo, la leche pura ó aguada, son de empleo diario.

Todo el mundo sabe que á la aproximación de la noche aumenta la fiebre: esta es la hora de dejar al enfermo en una tranquilidad absoluta.

Si puede alimentarse, la comida principal deberá dársele á las once de la mañana; por la noche no deberá tomar más que caldo ó sopas ligeras, aun durante la convalecencia.

Cuando las circunstancias lo exijan, deberán conservarse en un punto apartado las deyecciones de los enfermos, materias

arrojadas por vómitos, esputos, etcétera, para someterlas al examen médico; pero conviene saber que en ciertas enfermedades esas materias pueden hacer el papel de agentes de infección y propagar el mal.

La coqueluche se produce por un hongo microscópico que se exhala con el aliento del niño atacado. Este hongo se encuentra en gran cantidad, en los esputos, en los pañuelos del niño, que se convierten así en un foco de infección. Se propaga con tanta facilidad por la respiración, que basta dejar un niño sano cerca del enfermo para que el contagio se verifique.

La fiebre tífidea se propaga por emanaciones de las ropas: así debe quitárselas lo más pronto posible. Esta precaución es de altísima importancia en la colerina, y sobre todo en el cólera.»

Crónica local y general.

Castellon está sitiado de estiércol: se han vaciado los corrales y las letrinas en los alrededores de la ciudad, formando un cordón contagioso y epidémico que apasta la atmósfera y envenena la población. A ménos de un kilómetro, á mucho ménos, vimos el martes por la tarde en el llano de San Francisco vaciar antes de ponerse el sol una gran caja de estiércol de letrina que se envolvió con paja y una ligera capa de tierra. Dicho punto está á cincuenta pasos de la carretera de Valencia, inmediata al camino de Almazora, y á medio kilómetro del cuartel y de la población.

Si esto se tolera y así se cumplen las leyes sanitarias, entendemos que el remedio es peor que la enfermedad.

Nuestro querido amigo D. Juan Bol, que desempeñaba el cargo de administrador de Contribuciones en Córdoba, ha sido nombrado interventor de Hacienda de Albaceta.

Reciba la enhorabuena.

Ha llegado á Villareal con su apreciable familia nuestro distinguido amigo y correligionario D. Isidro Aguado de Mora, ex-consejero de Estado.

Siguen los muchachos bañándose en la acagua mayor y ensuciando las aguas de que se surte el vecindario.

Continúa infringiéndose el reglamento de carruajes: Raro es el día en que los que se dedican al transporte de bañistas al Grao, no coloquen más asientos de los debidos, llegando el abuso hasta permitir que viajeros imprudentes vayan encima de cubierta con grandes probabilidades de descalabrarse.

El bando de Buen Gobierno sigue muriéndose de risa ante el espectáculo que presentan las calles convertidas en talleres, é interceptadas por carros, alfalfa, y caballerías que se hiaran en las aceras á fuego y á frío. Lo hemos dicho otra vez, pagamos á la moderna y vivimos á la antigua. Y es que año á sin duda se estilan alcaldes cuya autoridad muera donde nace un elector.

Así anda ello.

El ex-fusionista D. Vicente Mellá tomó posesión el jueves último del juzgado municipal de esta ciudad, encargándose enseguida del de instrucción, por hallarse en uso de licencia el Sr. Oneca.

Ha llegado á Segorbe con su apreciable familia el ex-diputado á Cortes, don José Escrig y Font, amigo y correligionario nuestro.

Le damos la bienvenida.

El partido liberal de la provincia, ha felicitado con motivo de sus días á nuestro ilustre y querido gefe D. Práxedes Mateo Sagasta.

Desde la venida del nuevo gobernador, vuelven á circular rumores de suspensión de los catorce concejales de oposición al alcalde. Inútil será: Si la suspensión no pudo llevarse á cabo hace un mes por no haber encontrado Tárrega más que cinco individuos que se avinieran á ser concejales con él y los suyos, no creemos que ahora se encuentren los catorce que hacen falta.

Créanos D. José: no tiene otra postura este asunto, si el ayuntamiento ha de sufrir modificación, que principiar á por renunciar la alcaldía. ¿No se ha convencido aun de que su personalidad es incompatible con los conservadores? Medítelo despacio, y obre en consecuencia.

Accediendo á los deseos manifestados por los católicos valencianos respecto á elevar plegarias al Altísimo en demanda de su protección soberana, el señor arzobispo ha dispuesto que por los señores sacerdotes se rece en el sacrificio de la misa la colecta *Proquaquamque necessitate.*

También parece que con el objeto de impiorar la Divina clemencia á fin de que cesase cuanto antes la calamidad que amenaza á Europa, y de que afortunadamente hasta ahora resulta ileso nuestra Península, se dará la orden para que un día de la próxima semana se esponga S. D. M. y se celebren rogativas.

En Madrid se dió al Sr. Sagasta la proyectada serenata. La música tocó el duo de la ópera «Los Puritanos», el cual fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia que asistió á la serenata. Diéronse algunos vivas á la libertad.

Nuestro querido amigo don Manuel Salvador, vá á establecer su agencia general de negocios en la calle Mayor, número 52, primer piso, donde podrán dirigir sus reclamaciones todos los que tengan pendientes asuntos jurídicos y administrativos.

Nose ha confirmado, y de ello nos alegramos, la circulada noticia referente á la traslación á Toledo del secretario del gobierno civil señor don Francisco del Cacho.

El ilustrado secretario del gobierno civil de provincia, nuestro distinguido amigo particular don Francisco del Cacho, ha tenido la galantería—que agradecemos mucho—de enviarnos dos ejemplares del *Questionario*, redactado por la comisión nombrada en virtud de Real orden de 5 de diciembre del pasado año para mejorar la situación de las clases obreras.

No pudiendo ya estar al habla con Sagasta el Sr. Ruiz Vila, como lo estuvo durante la situación pasada con objeto de alcanzar la senaduría, ha tomado el mejor acuerdo de salir para Morella, disgustado del aislamiento con que lo tienen los conservadores, apesar de su lealtad política. Le deseamos mucho fresco de *el modo, manera y forma* con que se toma en aquellas montañas.

Estos días hay jubileo en el Gobierno civil donde se presentan muchos *costierros*, ex-revolucionarios disfrazados de conservadores, dándose la mano con los neos y carlistas de la provincia. Entre otros hemos visto al diputado á guerra de la junta carlista, izquierdista despues, y actualmente conservador Sr. Altava.

Para que se comprenda el abandono con que viven algunos pueblos y el olvido que tienen de las leyes sanitarias, debemos hacer constar que tienen el cementerio dentro de la población los pueblos siguientes: Artana, Almazora, Arañuel, Cati, Cirat, Canet lo Roig, Castell de Cabres, Corachar, Fanzara, Ballestar, Gai-biel, Vallibona y Zucaina, total 13.

Tienen el cementerio á la distancia de

uno á cien metros, 55 pueblos; de cien á doscientos metros, 14; de doscientos á trescientos, 13; de trescientos á cuatrocientos, 5; de cuatrocientos á quinientos, 23; de quinientos á setecientos, 5; de setecientos á ochocientos, 3; de ochocientos á novecientos, 1; de novecientos á mil 16; y á más de mil metros, solo lo tienen tres pueblos.

Con lo espuesto basta para que se vea el peligro que se corre si desgraciadamente nos invadiese el cólera, por lo que llamamos particularmente la atención del señor gobernador acerca del particular, á fin de que ya que no puede cumplirse la circular de 28 de junio de 1874 con la urgencia que reclama el estado de la salud en Francia, se tomen las medidas convenientes en todos los pueblos de la provincia para que los enterramientos se verifiquen con las debidas precauciones y se tomen aquellas medidas sanitarias indispensables para hacer ménos peligrosa la proximidad de los cementerios.

La comisión provincial celebró ayer sesión ordinaria, y entre otros asuntos de su competencia que despachó, tomó los acuerdos siguientes, que á nuestro entender no son de los que legalmente podía tratar.

Admitió la dimision presentada por el secretario-contador de las casas de Misericordia y de Espósitos don Luis Ros, nombrando en su lugar á D. Gaspar Lacas-saña; nombró auxiliar de la seccion de cuentas á D. Emilio Gutierrez; escribiente de la misma seccion, á D. José Trilles Bueso, y escribiente primero de la secretaría de la Diputación, á D. Emilio Gutierrez.

Acordó, por último, sacar á pública subasta la construcción de la carretera del más de Antolí, por Cati, á la Iglesuela del Cid.

Correspondencia particular.

Un suscriptor de Ludiente nos dice lo que sigue:

Sr. Director de LA PROVINCIA.

Querido amigo:

Me creí que habria V. sufrido alguna denuncia y que por consiguiente el periódico dejaba de publicarse: Digo esto, por que, no sé cuantos días que no he recibido ningun número del mismo; mas hoy día de la fecha ha llegado á mi poder el número 419 correspondiente al jueves 10 de los corrientes, por lo que afortunadamente me he equivocado: No obstante, se me ocurre preguntar á V. si es que, en Alcora, Figueroles ó Lucena se han establecido lazaretos y si á los periódicos de Castellon se les hace sufrir la cuarentena; porque á la verdad es extraño, cuando el día que sale de Madrid lo recibo con toda regularidad. Y no le parece á V. extraño mi duda ó pregunta, porque si V. viese cómo ha llegado el pobre número 419..... La daría la mayor compasión. Figúreselo usted tan triste y cubizbajo, como salido de un hospital en estado de convalecencia. Yo rogaria á V. que para conocimiento de los administradores de Correos, conductores de la correspondencia, repartidores de la misma, ó quienes sean los que hacen sufrir las detenciones á este periódico que yo no sé quien son, se redactase é inscribiese en las fajas del mismo una advertencia parecida ó igual á la siguiente: «No procedan de puntos infectados del cólera; el suscriptor recibirá su número sin que sufra cuarentena.»

Sin que por lo espuesto pueda presumirse que es mi deseo exhibirme al público, quedaria agradecido á V. si se dignase publicarla en el periódico de su dirección, por si é quien pudiese corregir la falta que he indicado y hacer que lleguen los números del periódico cuando correspondan á manos del suscriptor como (segun espresion de un amigo mio) Dios manda.

Con este motivo se repita afectísimo seguro servidor q. s. m. b.—Un suscriptor.

CONTRA LOS HERPES y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **Extracto anti-herpético de Dulcamara** compuesto del Dr. Casasa, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido.

Véase el prospecto. Diríjase al Dr. Casasa en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

Pildoras orientales del Dr. Casasa.

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Pildoras, cuyo uso está tan generalizado por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la mas pequeña irritación. Téngase siempre a mano una dosis de estas Pildoras sin rival, y se destruye el momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiere, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta salud.

Compuestas exclusivamente de vegetales, son inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña, constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas: en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gata, he pes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Diríjase al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS.

Venéreo y Sífilis.

EN TODOS SUS GRADOS Y FORMAS, ASI RECIENTES COMO CRONICAS Su curacion es pronta, radical y segura por medio del **Antivenéreo del doctor Casasa**, exclusivamente vegetal; sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.

CUANTOS PADEZCAN DE LA BOCA

DOLOR DE MUELAS. Caries, flojedad, desangre ó descarné de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., etc., deben usar

Elixir dentrífico Saint-Serraint del Doctor Casasa. Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Diríjase al Dr. Casasa, en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en BARCELONA.—Depositarios, todos los principales farmacéuticos de España y América.

ESPAÑA.

SUS MONUMENTOS Y ARTES-SU NATURALEZA E HISTORIA.

Obra escrita por los Sres. D. Emilio Castelar, D. Pedro de Madrazo, D. Manuel Murguía, D. Francisco Pi Margall, D. Pablo Pífrerer, D. José Marta Quadra, etcétera, con un prólogo de D. Antonio Cánovas del Castillo.

EDICION DE GRAN LUJO

Profusamente ilustrada con ricos fotograbados, grabados al boj, dibujos á pluma, heliografías y cromolitografías, reproducción del natural de los tipos característicos de España, sus principales monumentos, paisajes, cuadros, joyas, mobiliario, armas, trajes y demás objetos suntuarios y artísticos.

Esta obra consta de 17 á 20 tomos, repartidos por cuadernos semanales de 100 páginas á 4 reales.

PUNTOS DE SUSCRICION.—BARCELONA: En casa de los Editores DANIEL CORRETO y C. Ausias-March, 95, y principales librerías. MADRID: En las principales librerías, centros de suscripciones y en la *Gaceta de los caminos de hierro*. Magdalena, 6, principal. PROVINCIAS Y ULTRAMAR: En casa de los señores corresponsales de la *Biblioteca Art y Letras*.

GUIA CONSULTIVA INDICADOR GENERAL DE BARCELONA

Magnífica edición ilustrada con el plano de Barcelona y su ensanche, en la que consta una buena sección de provincias, con la geografía general de todas las poblaciones de España.

Se halla de venta en la imprenta y librería de este periódico, Medio, 51, al precio de 7 pesetas ejemplar.

TARJETAS DE FELICITACION.

Elegante y magnífica colección, de las más modernas y variadas clases.

Los precios, sumamente económicos, varían de 12 á 2 reales.

En la imprenta de este periódico, Medio, 51.

Polvos Brefsosóicos

contra el ABORTO DEL DR. MIRÓ Y BORRÁS.

Medicamento seguro para prevenir y combatir el ABORTO, cuando éste no sea motivado por alguna de las causas indicadas en el prospecto que se reparte gratis.

Depósito en Castellon, farmacia de don Enrique Dávalos, Castro-esquinas.

Calle de Enmedio, número 51

TARJETAS DE VISITA

A 6 REALES EL 100.

Tomando más de 100 se hace la rebaja proporcional al número.

Enmedio, núm. 51

SOBRES

TIMBRADOS

6 reales el 100

Gran surtido de toda clase de tamaños y de todos colores. Sobres de luto. Variedad en sobres para tarjetas.

PAPEL TIMBRADO

PARA CARTAS

COMERCIAL

de

LUJO

de

precios sumamente económicos.

Este surtido de todo lo concerniente á estos ramos, especialmente en libros de contabilidad y librerías, de las mejores clases y condiciones.

LIBROS BAYADOS

OBJETOS DE ESCRITORIO

IMPRESOS

DE REAUDACION

Los Sres. Redactores los encargarán á precios económicos en esta imprenta. Lo Papel superior. Medio 51

Modelacion completa

IMPRESOS MILITARES

Esta imprenta ofrece, además de la modelacion completa con todas las reformas modernas, las mejores condiciones tanto de buen papel como de esmerada impresion. Notable economía en los precios.

Enmedio, núm. 51

Calle de Enmedio, número 51

AÑO

HIGIENE

por D. J. Se halla de v. brería, Medio, ejemplar.

EL

Higi

(C

Espuestos te, los prin debe observ preservarse ca, réstame para termina reea premon gracion.

Observand rin en la e Francia, que de cólera pre una diarrea gada antes d enfermedad, para aconsej mediato de a desde el prin tomas graves tifo asiático.

Los ingles de este hech probar la imp encierra, no aconsejar el indisposicion, presente la ap enfermo, se a y buscar á los frian la diarre premonitoria, sistema de vis después ha se Verdad es,

siempre prece gunas veces se te, ejecutivo, l co tiempo lleg fir los sintom Sin embargo, para confirma plo: en Paris, dias de noviem enero de 1854, mitidos en los pital, 740 habi diarrea premo mente apareci los 68 restante ministrar dato punto.

Ahora bien: diarreas anuno demos llamarle si se les presta sos de la cienc espuesto se des atiende con cui explosion del có por consiguien victimas.